



BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE SALAMANCA

Documentos de la Santa Sede

Solicitud de la Iglesia por los problemas de la guerra

Discurso pronunciado por Su Santidad el día de su santo, 2 de junio de 1943

•Hace ahora un año, venerables hermanos y amados hijos, que la Vigilia de la Ascensión venía a caer en el día que celebrábamos los XXV años de nuestra consagración episcopal, eterno y sacrosanto sello de nuestra alma. En aquella ocasión no dejamos escapar la oportunidad de decir unas palabras a todos nuestros hijos oprimidos por graves angustias, sedientos de verdad y necesitados de consuelo, indicándoles a ellos y a toda la humanidad los caminos que llevan a la «fuente de la salvación» (Is., 12, 1), en donde manan, a la sombra de la roca de Pedro, las aguas perennes y abundantes que quitan la sed, purifican y vivifican.

La misma Vigilia ha venido a coincidir este año con la fiesta del manso y santo Pontífice Eugenio I, nuestro predecesor y patrono, en honor de cuya venerable figura el amor generoso de los fieles del orbe católico ha procurado los medios para alzar un templo digno de la Ciudad Eterna en uno de los barrios en donde vive, se acumula y aumenta un pueblo nuevo, en cuyo favor podrá de esta manera ejercitarse con más eficacia el pastoral ministerio. Y en esta misma aurora resuenan las voces que se alzan suplicantes al volver las rogativas y son una especial manifestación de piedad y de amor. A tan sagrados recuerdos vosotros, al hacernos el gracioso don de vuestra presencia, ha-